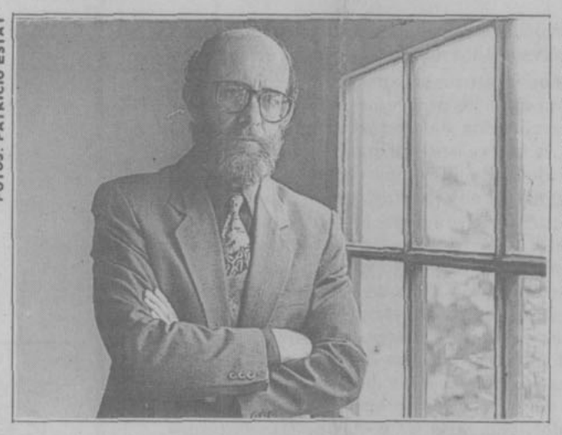
(AAM6751) 000194032

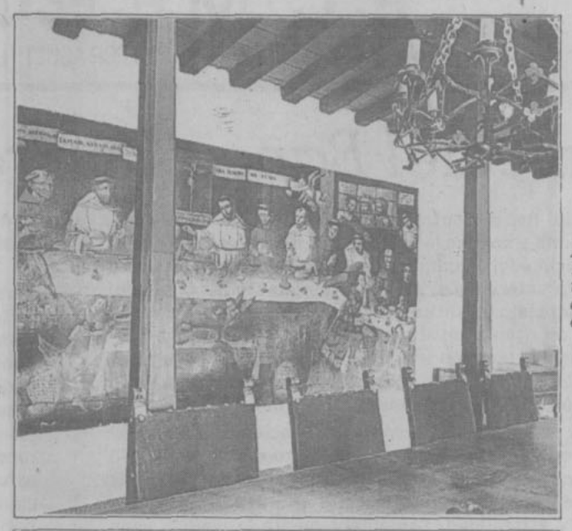
Una Parcela Planetaria

Es uno de los subtítulos del libro de Miguel Laborde, que escribe y describe la comuna de Las Condes.
Espacio urbano, querido, loco, desordenado.
Donde se levantan edificios y se botan mansiones, casas y casitas.
Donde la historia se enreda en cada esquina, y se junta con el presente en cada plaza, en cada iglesia Las Condes.
Comuna de paisaje, de fundos, chacras, parcelas y... BOOOOM.
Comuna de 'shoppings', 'malls' y palabras en inglés.
Comuna que —al igual que una batidora— mezcla todo; tiempo, costumbres, arquitectura...

FOTOS: PATRICIO ESTAY



"CADA REGION DEL planeta, cada comuna, es un patrimonio, una parcela de la creación, cuya tierra, aire, agua, deben ser preservados para la subsistencia de las generaciones venideras". Palabras que identifican el pensamiento de Miguel Laborde.



AUN ESTAN PRESENTES los tiempos pasados; comedor de casa de Lo Fontecilla.

¡HASTA SE SIENTE el aroma de las flores! Aquí un rincón, como tantos otros de una hacienda de Las Condes.

UNOS faldeos muy suaves, y tiene muy linda vista, y cuando la nieve da libertad a este lindo llano, los pastos vienen en abundancia... Mi fin no es ponderar aquello pero es la verdad que aquel paraíso es un bonito y gracioso jardín, la prueba es que ahí la gente reanima los ánimos...

Parte de una memoria escrita en 1895 por Rafael Herrera, campesino que fue administrador de la Hacienda de Las Condes.

Paisaje, habitantes, historia y presente de Las Condes y la *Crónica del Progreso*, de Miguel Laborde.

Obra que habla, que muestra, que cuenta, que advierte, que aparece casi como un manual para el vecino.

Historia a pedido.

—El alcalde decidió que hacía falta un libro que contara la historia de esta nueva comuna.

Con planos y estudios se enmarcan los metros cuadrados de uno de los terrenos más caros de Santiago.

—Los límites son Bilbao, el Canal San Carlos, Kennedy, Las Condes y la precordillera.

—¿A qué apunta el libro?

—Lo orienté a la identidad de Las Condes, es importante descubrir hoy lo que deja de significativo la historia. Lo que ayuda a definir la identidad del sector y su evolución.

Todo se conserva como patrimonio.

—En la primera parte me interesa mostrar el paisaje. ¿Cómo fue esa ceja precordillerana cuando era boscosa?. Me interesa que se celebre la iniciativa que ya pasó al Congreso para reforestar, porque es necesario que vuelva a ser rica en árboles.

Epocas de convivencia.

—Hablo de la etapa cuando el español todavía no se asienta y vive en viviendas que son mitad picunche, mitad incásica, en su tipología, en arquitectura, en material. La medicina que usa es la índigena, los alimentos son los productos locales. Se adapta al modo de la zona durante varias décadas, es la etapa en que se genera el mestizaje.

Ahí conviven españoles e indios.

—Ambos grupos tienen el mismo problema de sobrevivir: los dos están enfrentando a la pobreza.

LO FONTECILLA, SAN PASCUAL

Fundos, chacras y casas coloniales.

—Los primeros lotes son bastante grande. De cuatrocientas cuadras. Toda la comuna está dividida en no más de quince propiedades.

—Cuando tienen dueño, ¿qué pasa con los indios?

—Las tierras están a nombre de españoles y los indios quedan agrupados en sectores bien delimitados, que son como reservas. Muchos son trasladados a trabajar otras tierras.

La lectura indígena: "tiene que ver con la mitología. Es una visión poética del entorno que también incorporo".

Tierra fértil, donde se cultiva y todo crece como un regalo divino.

—¿Quienes son los primeros conquistadores beneficiados con la división de la zona?

—A Pastenes —el marino genovés — se le dio la mayor de todas las propiedades que se asignaron en esa época; estaba en el sector Apoquindo. Martín de Zamora, quien fue dueño de San José de la Sierra.

Las primeras propiedades fueron la ya mencionada —fundo que termina dando el nombre de 'Las condes'— Lo Fontecilla, San Pascual, El Rosario... Denominaciones que quedan.

—¿Qué tiene que ver Las Condes con San José de la Sierra?

—Cristóbal de Messías, un judío portugués muy rico a quien pertenecía esta hacienda —también dueño del costado sur de la Plaza de Armas— decide comprarse un título nobiliario y manda a su yerno a España para que le adquiera el de Marqués de la Sierra. Pero trae el de Conde, el que heredan sus nietos; con el tiempo recae en varias condesas, y se empieza a hablar de la hacienda de las condesas...

Hasta el siglo 17 dura este paisaje.

—Luego se contruyen casas, caminos. Quedan de esta época la de Lo Fontecilla, la casona de Las Condes.

Junto con las casas aparece la arquitectura religiosa.

—¿Qué iglesia hay de ese siglo?

—La capilla de Lo Fontecilla. Y la de San josé.

El siglo 18 es el del apogeo.

—Las propiedades están bien explotadas; hay buena producción agrícola de aceitunas, vino. Las casas son más elegantes que las de las haciendas del sur o de la costa; grandes galerías, adornos traídos de Europa, las rejas de Vizcaya, puertas talladas, muebles. Las capillas son elegantísimas.

—¿Por qué no se produce una vega, cómo en la Chimba?

—Esos mercados ya son del siglo 19, además de que estas propiedades son más grandes que las de Santiago norte, más hortícolas. Producen al por mayor.

—¿Existían las inundaciones en esta zona?

—Sólo los arranques del río, pero el cauce era mucho más ancho, así que tampoco eran tanto.

—¿Cuándo nace el canal San Carlos?

—En el tiempo de Pedro de Valdivia empiezan a preocuparse de traer agua del Maipo a Santiago, pero éste es un problema que se arrastra por siglos y sólo se construye en el siglo 19, después de la Independencia.

—¿Qué construcción se podría definir como visionaria?

—Diría que los estadios de las colonias. Porque si no se hubiesen hecho a principios de este siglo, hoy no se podrían comprar por el precio del terreno.

En el siglo 18 ya no quedan indios;

—Los erradicaron, el grupo mayor se fue a Calera de Tango, Alhué, San Francisco de Mostazal.

Los senderos se convierten en caminos bien definidos, los que hoy corresponden a la avenidas Apoquindo y Las Condes.

LUGAR DE ASILO

Después el siglo republicano, el 19.

—Es el de los patriotas. El fraile de los Dominicos termina expulsado durante la reconquista por ampararlos en su iglesia; escondía a Manuel Rodríguez. Y es una de las zonas más importantes, porque la construcción de la iglesia genera todo un movimiento, un entorno nuevo.

Es un lugar de fines de semana, veraneo, días del Dieciocho; es un lugar de clima previlegiado, ideal para quienes tienen problemas de salud.

—A Pedro Montt lo mandan a vivir a la cordillera y se va a la casa que existía hasta hace algunos meses frente al Cantagallo. La gente también va a las aguas Vital Apoquindo medicinales: tenían cloruro de calcio, yodo, potasio...

—El siglo 19 ¿es todavía tiempo de grandes fundos?

—Sí. Está el Apoquindo, que tuvo una larga historia, donde se construye la iglesia mencionada. Es una época donde empiezan a trabajarse minas, como la *Compañía explotadora de Las Condes*, *Compañía explotadora de los Cobres*. Esto genera un gran movimiento en las actuales avenidas como la de Las Condes y se crean fundiciones. Muchas casas nacen como producto de esto, por ejemplo donde está el Centro Arrayán.

Ir a la zona, era ir de viaje al campo. "Vicuña Mackenna cuenta en sus memorias que iba con tres o cuatros carrozas a pasar unos días".

—También está la gran chacra Santa Rosa de Apoquindo que vivió sus mejores años en este siglo.

Tuvo una larga lista de dueños; "ya en 1869 la compró el Almirante Blanco Encalada. El le incorporó columnas y medios arcos. Enriqueció la casa con óleos, esculturas y acuarelas de valor. Luego de varios traspasos se le adjudicó a Rosa Montt, hija de don Manuel Montt; a su muerte se separó de la propiedad el 'Balneario de Apoquindo', donde se encuentran las aguas mencionadas.

—¿Nunca hubo moda de venir a Las Condes?

—No. Jamás fue más 'high' tener un fundo aquí que en el sur.

La arquitectura se enriquece.

—La familia Varas Solar, modifica la casa donde está el Cultural de Las Condes, dándole un carácter republicano más afrancesado. Es la familia de sor Teresita de Los Andes. El último propietario fue su hermano, Luis Fernández Solar.

A fines de siglo Las Condes se integra a la comuna de Providencia.

—Se quejan los dueños de los fundos, que no entienden qué tienen que ver con esa comuna si ellos son campo. En 1901 nace Las Condes, como comuna rural.

—¿Todo el problema político no cambió el destino de Las Condes?

—No. En 1891 los Dominicos vuelve a ser lugar de asilo. A ser refugio.

Pedro Fernández Concha compró Las Condes, San Pascual, San Francisco de Las condes, Lo Fontecilla, con la idea de crear una sola enorme hacienda desde Tobalaba hasta la frontera con Argentina.

Viene la división.

—A su muerte la sucesión le vende a Gertrudis Echenique. La hija de ésta —Elena Errázuriz— hace el loteo de El Golf. Pastor Fernández, el de San Francisco de Las Condes...

La más lenta en subdividirse fue la chacra 'Apoquindo'.

Estuvo envuelta en litigios desde 1936 y sólo es vendida en 1949 por los padres de la Recoleta Dominica.

La ciudad había llegado. El campo pertenecía al pasado.

—En El Golf se construyen casas de estilo francés e inglés, después llega el norteamericano.

—Pero hoy hay una mezcla de todo...

—Se va pasando de lo europeo a lo norteamericano. Personalmente hago una crítica, porque no hay nada definido; existe una división de un proyecto urbano, pero no va acompañado de una arquitectura adecuada.

—¿Cómo puede convivir todo lo pasado, de campo, con lo presente, de edificios que crecen como hongos?

—Esa es la finalidad de este libro. Dejar en claro los patrimonios que debieran ser conservados, como el natural, colonial, republicano, de mansiones de principio de siglo, para construir en forma racional y... futurista.

Eliana Pattillo B.

Cero EXTRAORDINARIO piscinas IMPRESORA OFFSET